BUEN PADRE OS TENEIS QUE OS DA EL BUEN JESÚS

Camino 27-6

Desarrollaré este tema en el siguiente orden:

1. Ambientación
2. La paternidad Divina a la luz de las Sagradas Escrituras.
3. Trabajo de Grupo.

Voy a hacer algunas preguntas:

4. ¿Para qué escribió Teresa el Camino de Perfección?
   Las monjitas querían tener lo que les estaba enseñando la santa Madre, para hacer la reforma carmelitana.
5. ¿Y de qué estrategia femenina se valieron?
   Se valieron de los confesores de la Santa y les dijeron que le ordenaran escribir la Obra.
6. ¿Para Teresa de Jesús, qué es la reforma carmelitana?
   Seguir un camino de perfección. Buscar ser santos (Vaticano II). Por la oración.
7. ¿Qué pide la santa para seguir el Camino de Perfección y para ser santos
   Tener vida de oración contemplativa. Para Teresa de Jesús el camino de la santidad es Jesús, Maestro de oración, la santa nos pone como discípulos aprendiendo del Maestro la contemplación. Nada mejor para entender la contemplación que lo que hacemos diariamente, el saludo del ángel a María.
   El ángel del Señor anunció a María.
   He aquí la esclava del Señor.
   Ella ante el anuncio se entrega, nos da la encarnación y el Hijo de Dios se hizo hombre. Por lo tanto en mi modesta opinión es un proceso psicológico y sobrenatural que ante la claridad y el llamado de Dios a la vida nos compromete a realizar la salvación.
   Camino 27-42 La Oración. Como recogiendo la síntesis del Camino de Perfección, por eso veo claramente que la Santa nos propone con gran acierto el título de nuestra charla: **Buen Padre os tenéis que os da el buen Jesús**
8. ¿Qué más pide?
   Como condición de oración que cumplamos tres cosas: amarse unos a otros, desasimiento de todo lo creado y verdadera humildad que aunque la pone a la postre, es la principal.
   Sabrán perdonar mi falta de modestia leyvana, para mi pobre entender todo lo que es indispensable para simplemente zambullirnos en la oración evangelical: que es el Padre Nuestro, sabiendo quien habla, con quien se habla y de que se habla. No es, como dice ella, cualquier algarabía.
   Prueba de ello es que después de habernos puesto las condiciones primarias nos lleva a explicar una por una cada una de las peticiones del Padre Nuestro, desde el capítulo 27 al 42 como recogiendo la síntesis del camino.
   Esta es la dificultad que he tenido para presentar a ustedes lo que parece baladí al anunciarlo. Buen Padre os tenéis que os da el Buen Jesús, en estas diez palabras encontramos toda la esencia del cristianismo. La gracia que nos caracteriza como

cristianos, tener un Padre Madre y por consiguiente ser no solo pueblo de Dios, sino familia de Dios; me parece hermanos como laicos carmelitas hijos de la familia del Carmelo, que este es precisamente nuestro primordial compromiso, lo que nos pide el documento de Aparecida.

Así que nos encontramos frente a un tema que necesariamente por la visión profética de nuestra santa madre Teresa y por las limitaciones del tiempo creo que me ha quedado incompleto, para darnos cuenta tengamos presente el enfoque de Teresita del Niño Jesús, que en palabras textuales nos dice:

"Cuando entendí que Dios era mi Padre, me di cuenta de que mi Padre con su bondad y amor me revelaba a Dios" con esta afirmación me perdonan, creo que estoy poniendo el dedo en la llaga de la gran crisis de nuestra sociedad y más si queremos verla desde la dimensión de la fe. La deshumanización de la familia. Donde falta el humanismo no puede estar Cristo creador y salvador. ¿En la mayoría de los hogares los padres si transparentan a Dios? O por el contrario lo desfiguran y traicionan con sus vidas?

Y al adentrarme al tema que nos han asignado: Buen Padre os tenéis que os da el Buen Jesús, no creo traicionar ni la atención de esta asamblea ni el tema que nos interesa como laicos carmelitas, sino que lo refuerzo mas al pasarlo por un enfoque bíblico que el Papa Benedicto XVI nos presenta como la exigencia primordial del evangelio, de la Iglesia y compromiso con el mundo apoyados siempre en la Palabra de Dios creadora y salvadora. Como lo afirma en el documento Verbum Domini.